



**SECRETARIA DE EDUCACIÓN CULTURA Y DEPORTE
DEL ESTADO DE CAMPECHE**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE.



COLT

“LA EXPRESIÓN CORPORAL EN EL NIVEL PREESCOLAR”

**PROPUESTA PEDAGÓGICA QUE SE PRESENTA PARA
OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**

ELSY NORA EVIA NOVELO

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 1999

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION


CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE A 20 DE OCTUBRE DE 1999

C.PROFR.(a) ELSY NORA EVIA NOVELO
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa. PROPUESTA PEDAGOGICA titulado. " LA EXPRESION CORPORAL EN EL NIVEL PREESCOLAR "

presentado por Usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado antes el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E,


PROFR.(a) LEDDY MARIA CRISTINA JABER PARRA
EL PRESIDENTE DE LA COMISION



" El cuerpo es el instrumento que nos permite participar activamente en la sinfonía de la vida es emoción y sentimiento, pero también razón y fuente de experiencia, aprendizaje, conocimiento, percepción, intuición y comunicación".

Galia Sefchovich, Gilda Waisburd.

INDICE

INTRODUCCION.....	6
1. FORMULACION DEL PROBLEMA.....	8
1.1 Presentación del Problema	9
1.2 Delimitación del problema	13
1.3 Justificación	16
1.4 Objetivos	19
2. MARCO CONTEXTUAL	22
2.1 Antecedentes.....	23
2.2 Condiciones Situacionales	29
3. MARCO TEORICO.....	32
3.1 Información Teórica	33
4. ANALISIS INTERPRETATIVO	48
5. PROPUESTA PEDAGOGICA	53
CONCLUSIONES	60

INTRODUCCION

No cabe duda que la Expresión Corporal favorece no solamente el desarrollo físico sino también intelectual de los niños preescolares, erigiéndose en este concepto como un lenguaje bastante sugestivo que ayuda a brindarles sensibilidad creativa a sus propios movimientos.

Es importante reconocer que la experiencia con esta actividad ayuda a valorar la capacidad expresiva de los pequeños, sobre todo porque nos ofrece la oportunidad de lograr una mayor comunicación a través de las evoluciones. Pero aún más, dentro de esa expresividad encontramos que los motiva a tener seguridad en sí mismos, fomentando así su desarrollo social.

Y es precisamente por la importancia que tiene la Expresión Corporal en el nivel preescolar que se realizó el presente trabajo de investigación; primeramente la problemática común a la que se enfrentan las docentes durante sus labores diarias, entre ellas la insuficiencia de elementos prácticos para su ejecución, al mismo tiempo que se dan a conocer las condiciones situacionales que rodean al problema tratado.

Como fundamentación se tomaron algunos elementos básicos de la teoría del desarrollo infantil según Piaget enfocada hacia la psicomotricidad, elementos que sirven de apoyo por considerarlos eje de la Expresión Corporal.

Seguidamente se hace un análisis donde se contrastan los aspectos prácticos, los que dan como resultado que la Expresión Corporal no es sólo un simple movimiento sino también es una manera de manifestar lo que sucede en nuestro interior, la que al ser cultivada en el Jardín de Niños nos demuestra que es un recurso valioso para desarrollar en el individuo las variadas formas de expresión que lo llevarán a vincular su riqueza interior con la vida exterior.

Finalmente se proponen algunas alternativas que ayudan a las docentes a mejorar su práctica y desarrollar en los niños distintas formas de Expresión Corporal.

1. FORMULACION DEL PROBLEMA

1.1. Presentación del Problema

Como todo niño goza con el movimiento como saltar, correr, gritar, palmear, es decir, expresarse por medio de su cuerpo, hacer saber lo que siente a través de la movilidad, en el nivel preescolar se contemplan diversas actividades basadas en la psicomotricidad como son: deportes, gimnasia, danza, cantos ritmos, juegos teatrales, etc.

Las actividades de expresión corporal, al incluir tanto los impulsos libres y espontáneos del niño, como ejercicios y aspectos de la educación física y de la danza, incrementan la creatividad, la imaginación y el desarrollo físico del preescolar. Esto le brinda la oportunidad de favorecer su dominio motriz, de comprender el lenguaje corporal y a través de él, inventar sus propios patrones y secuencias de movimiento.

En el Jardín de Niños se les ofrece a los alumnos algunas actividades en las que por medio de ellas se favorece su coordinación motriz de una manera amena y de acuerdo a sus necesidades e intereses, van adquiriendo madurez psicomotriz y confianza en sí mismo, a medida que el infante madura y realiza los movimientos sin temor, se va aumentando el grado de dificultad de éstos.

Es por medio de estas actividades que los pequeños conocen su cuerpo, sus alcances y limitaciones, así como las distintas funciones que cada una de las partes le ofrece, por eso es importante darle la oportunidad de que amplíe su concepto corporal, no sólo como información, sino también como experiencia real, a través del movimiento físico.

"Dada las características de la actividad, sobre todo en los primeros años de su vida es importante señalar que una de las fuentes principales de donde extrae experiencia para enriquecer su conocimiento, se da a partir de la movilidad física que despliega: los desplazamientos del propio cuerpo en el espacio; sus acciones sobre los objetos concretos, las interacciones con otros niños durante el juego espontáneo o dirigido, etc., son de fundamental importancia para consolidar paulatinamente sus coordinaciones psicomotoras, favorecer su desarrollo físico general y la construcción de su pensamiento. Por lo tanto acción tendente a propiciar, respetar y orientar la actividad física del niño debe considerarse como imprescindible para favorecer su desarrollo integral".¹

Las actividades psicomotoras proporcionan al educando: adaptación social, autonomía y un mejor desarrollo de sus capacidades intelectuales. Los recursos de los

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar Impresora y Editora Xalco S.A. MÉXICO, 1993. Pág.347

que se vale son: la acción motriz y el desarrollo de actividades físicas básicas; es decir, el incremento de las posibilidades de acción corporal.

La actividad física está incluida en toda acción del sujeto, cualquiera que sea la naturaleza de su actuar, y refleja sus ideas, sentimientos, inquietudes y pensamientos; es el elemento que permite hacer evidentes todos aquellos procesos internos de maduración y desarrollo, cuando entra en contacto con todo lo que le ofrece el mundo externo.

La expresión corporal tiende a que el niño aprenda a servirse de su propio cuerpo como si fuera un instrumento más de expresión total; pero es necesario afinarlo como si fuera un instrumento, esto se logra poniendo al niño en actividad lo cual debe variar de acuerdo a la edad y capacidad de cada niño.

El desarrollo de habilidades motrices permite al niño descubrir su cuerpo, establecer relaciones con su medio, favorecer la independencia y la adopción de un sentimiento de seguridad y de autoafirmación, así como la integración de las experiencias con los espacios, tiempos, objetos y personas a los procesos del pensamiento.

Toca a la educación preescolar apoyar y aprovechar en bien de los pequeños las actividades relacionadas con la psicomotricidad, en especial las que se refieren a la

expresión corporal, ya que éstas tienen una amplia gama de posibilidades tanto educativas como emocionales por medio de las cuales el niño se expresa.

Pero desafortunadamente en el trabajo cotidiano la educadora no siempre le da la debida importancia al proceso antes mencionado. En repetidas ocasiones la profesora sólo incorpora las actividades físicas sin "ton ni son" generalmente como un requisito curricular o como un elemento tradicional en las actividades del Jardín de niños sin reflexionar sobre el valor y significado de este proceso en el desarrollo integral de los educandos, donde ella como docente tiene un papel esencial.

Esto sucede posiblemente por apatía en cuanto a estas actividades se refiere por carecer de estrategias adecuadas o suficientes que ayuden a los niños a expresar sus sentimientos, pensamientos y sensaciones mediante las diversas actividades que permiten que éstos exploren, descubran y experimenten en vez de reprimirse, aislarse o violentarse. Situación que convierte en un obstáculo tanto para el desarrollo integral del educando como para la práctica docente de la educadora. Problemática que lleva a la necesidad de investigar.

¿QUÉ ESTRATEGIAS AYUDAN A ENRIQUECER LA EXPRESION CORPORAL EN EL NIÑO DE PREESCOLAR?

1.2. Delimitación del problema

El niño mediante la acción, logra adquirir experiencias que aseguren su desarrollo evolutivo. La movilidad primordial y le ofrece infinitas posibilidades para su incursión en el mundo que lo rodea mediante la experimentación real, concreta y directa con su propio cuerpo.

Se tomarán en cuenta los estadios de desarrollo de Jean Piaget que comprenden tres grandes etapas, bien diferenciadas, con características propias. De las cuales enfocaremos las dos primeras que se refieren al período que va de el nacimiento hasta los 18 meses aproximadamente, donde el niño experimenta activamente con su cuerpo y con el mundo que lo rodea sin diferenciarlo, constituyendo la etapa sensomotora. Asimila el medio exterior mediante su propia actividad, y va consiguiendo, por medio de ella, estructuras más complejas.

Posteriormente, el niño reemplaza la acción motora directamente por su representación y comienza a organizar la realidad. Piaget denomina a esta etapa objetivo - simbólica y se extiende desde los 18 meses hasta los 6 ó 7 años.

Dadas estas características en el niño preescolar, se llevará a cabo este trabajo de investigación en el segundo grado grupo "C" del Jardín de Niños "Adela Pacheco Blanco" ubicado en calle 28 x 25 s/n de la Colonia Centro de Cd. Del Carmen,

Campeche con un grupo de niños cuyas edades fluctúan entre los cuatro y cinco años de edad. Se pretende realizarlo en un tiempo de seis meses aproximadamente.

Según los resultados obtenidos se podrá ofrecer tanto a los educadores como a las personas que convivan con los niños, una alternativa para enriquecer el desarrollo del niño preescolar por medio de las actividades de expresión corporal a través de las cuales los pequeños expresen sus gustos, deseos, necesidades, temores de forma natural.

En el programa de Educación Preescolar se incluyen las actividades psicomotrices que nos llevan a la integración de la imagen corporal por medio de la cual el niño desarrolla las habilidades motoras que lo conduzcan al control progresivo de su actividad corporal.

"La elaboración de un programa para la educación preescolar implica un trabajo interdisciplinario que lleve el diseño de estrategias pedagógicas, que, sin descuidar al educador, se centren en las acciones de los niños. Es el niño quien construyó su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad. Nuestro papel, entonces es proporcionarle un conjunto cada vez más rico de oportunidades para que sea el niño quien se

pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea."¹

Así como también es importante inducir al pequeño a descubrir y hacer uso de sus posibilidades de expresión y manifestaciones motrices, sensitivas y emocionales.

Todo esto el niño lo va estructurando con respecto a su cuerpo, incluyendo tanto sus características físicas, como las posibilidades de acción que éste le ofrece, así como también la constitución o formación de la identidad personal y el sentido de pertenencia a su grupo social.

El niño en edad preescolar favorece su desarrollo físico a través del movimiento de su cuerpo, va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten tener mayor dominio y control de sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con las cuales paulatinamente va integrando su esquema corporal, utilizando su cuerpo como un punto de partida, de referencia y de relacionar los objetos con él mismo.

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Impresora y Editora Xalco S.A.1993.Pág.344

1.3. Justificación

La actividad psicomotriz tiene una función preponderante en el desarrollo del niño, específicamente durante los primeros años de su vida, en los cuales descubre sus habilidades físicas y adquiere control corporal que le permite relacionarse con el mundo de los objetos y de las personas, hasta llegar a interiorizar una imagen de sí mismo.

La noción que el niño va formándose de quién es él, cómo es y sus posibilidades, se va estructurando a través de múltiples relaciones que establece con su medio natural y social. Estas relaciones se inician desde las sensaciones de agrado y desagrado que se dan a partir de la atención de la madre, hasta que llega a consolidar su identidad personal.

En la constitución de la imagen de sí mismo, cobran trascendental importancia las relaciones afectivas, la aceptación de la familia y los grupos sociales a los que pertenece el sujeto, el cómo lo ven los demás, qué piden o exigen de él cuánta confianza se le tiene, el apoyo que se le brinda y el respeto, son aspectos que influyen de manera determinante en su autoestima y la aceptación de sí mismo.

Toda acción, juego o actividad psicomotriz implica un movimiento o desplazamiento. Dentro del desarrollo integral del niño, el movimiento se entiende

como una vía de relación y expresión con la realidad circundante así como la manifestación de los procesos de autoafirmación y construcción del pensamiento.

Por tanto el movimiento, las sensaciones, las percepciones, la experimentación de posibilidades de desplazamiento y equilibrio, el contraste entre transitar en espacios abiertos y cerrados, el control de movimientos gruesos y finos se ven apoyados por las actividades de expresión corporal.

Es a través de las actividades de expresión corporal que se busca que el alumno desarrolle una conciencia motriz mediante la formación integral de la imagen, el esquema y el concepto corporal.

De ahí la importancia de ofrecer al preescolar actividades que amplíen estos conceptos, para así ir estructurando poco a poco una imagen interior (afectiva e intelectual) de sí mismo.

En el jardín de Niños se llevan a efecto durante la mañana de trabajo diversas actividades donde el niño puede experimentar movimientos motrices libres o dirigidos que le permiten expresarse con mayor naturalidad, dando esto confianza al preescolar para que más adelante, realice esta actividad motora de manera espontánea actividades como la rutina de actividad fisiológica, de música y movimiento, de educación física, o simplemente realizar trazos en el aire, despiertan en el preescolar el deseo por la movilidad.

Es por todo esto que las actividades de expresión corporal cobran relevancia, no sólo porque favorecen el desarrollo físico y las coordinaciones motoras, sino porque también ayudan al pequeño a ir tomando conciencia de la noción espacial y temporal.

1.4. Objetivos

Hay un hecho predominante en la observación de la evolución del niño en el transcurso de la primera y segunda infancia y es que la acción corporal es la base de los conocimientos del yo corporal, el mundo de los objetos y el mundo de los demás. Y favorecer estos conocimientos es precisamente lo que se propone la educación psicomotriz, apoyada en la expresión corporal.

La expresión corporal, así como la danza, la música y otras artes es una manera de expresar estados anímicos y con ello contribuir a una mejor comunicación entre los seres humanos, también se presenta como una necesidad de base para asegurar al niño un desarrollo más armonioso de su personalidad, ya que éste se relaciona con el mundo sobre todo a través de su cuerpo, que se convierte así en un elemento indispensable para la organización de todo el aprendizaje. Se comprende, de esta forma, que la educación del niño debe iniciarse por la educación corporal.

Las actividades que se realizan en el Jardín de Niños dejan entrever que el preescolar es un ser activo que necesita expresar en un grado mayor su actividad, el desarrollo de su destreza y la utilización de su cuerpo libremente, como una forma de expresión artística.

En estas instituciones educativas la expresión corporal aprovecha los primeros contactos que el niño tiene con otros pequeños y por medio de juegos incorpora el movimiento, consigue que se integre como ser social al grupo y que aprenda a relacionarse con el compañero.

Asimismo es necesario que desarrolle la cooperación por medio de la capacidad de dar y recibir, utilizando la educación motriz, esto puede influir en forma benéfica en algunos aspectos de la vida, así como la expresión de sí mismo y la comunicación con los demás.

En el período escolar el niño hace las mayores adquisiciones psicomotrices y es cuando se producen los mayores cambios en la estructura corporal. Es una época de definición donde el niño hace gala de un exquisito refinamiento, que lo va llevando a una armonía entre lo corporal, y lo anímico. Por lo tanto es indispensable favorecer la independencia y la habilidad en sus movimientos.

Como el párvulo es hábil y audaz, hay que propiciar actividades en donde perciba su propio cuerpo, el cual se convierte en un medio de acción, de conocimiento y de relación, es decir la organización de las sensaciones relativas de su propio cuerpo. El niño al gozar de todas las posibilidades de movimiento tanto en el espacio como expresar sus emociones, disfruta la actividad atractiva saca el mayor provecho, por que cuando él siente que ha adquirido una habilidad está ansioso de nuevas exigencias que es necesario promover en base a la superación.

La experiencia y conocimientos nuevos despiertan en el niño el interés, momento propicio para estimular la creatividad a través de movimientos en el espacio todas las formas posibles, con los recursos necesarios, para que paulatinamente el pequeño explore libremente los movimientos más variados fomentando el respeto hacia la expresión corporal.

Por lo tanto para contribuir al desarrollo físico del educando y favorecer la expresión corporal se plantean los siguientes objetivos:

1. Propiciar que la educadora le dé la debida importancia a la Expresión Corporal de los alumnos.
2. Proporcionar algunas estrategias que ayuden a la educadora a:
 - a) Promover en el niño el desarrollo de la coordinación motriz.
 - b) Favorecer en el preescolar la expresión creativa.

2.MARCO CONTEXTUAL

2.1. Antecedentes

En 1882, la educación preescolar en México se impartía y recibía en el hogar porque se consideraba en esa época que el niño menor de siete años estaba aún incapacitado para cualquier cosa, y no era educable o mejor dicho no era instruable, ya que la escuela se dedicaba fundamentalmente a la instrucción.

Ya a fines del siglo XIX se inauguraron los primeros Jardines de Niños que existieron en el país, llegaron a tener hacinado en un salón a doscientos niños sin libertad ni espontaneidad posibles; no existía la educación por medio del juego, porque al jugar los niños hacían ruido y molestaban a los grupos superiores que necesitaban silencio, no se les permitía salir de sus salones por la misma causa.

A partir de 1903 los Jardines de Niños fueron objeto de creciente atención ya que se les proporcionó un servicio pedagógico, aunque todavía se les consideraba como un lugar para instruir. Poco a poco, la educación preescolar fue mejorando su sistema de enseñanza y aproximadamente en los cuarenta y cincuenta de este siglo, ya la labor preescolar era más reconocida. Aunque en ese tiempo se le daba mayor importancia al aspecto mental y social, los pequeños no podían expresarse libremente, se les coartaba toda espontaneidad ya que la labor educativa era más mecánica y la educadora era la única quién podía aportar ideas y decidir qué actividades hacer, como

hacerlo y con qué materiales realizarlas, así como también ella decidía en qué momento se llevarían a cabo.

Más adelante se le empezó a dar valor al aspecto físico y es así como nace la educación global que toma en cuenta tanto el aspecto psicológico como el físico y social. De esta manera empiezan a cobrar importancia las actividades psicomotrices en el Jardín de Niños.

La educación psicomotriz desde entonces ha despertado interés en los medios educativos, incluyéndose en los programas de estudio, ya que se ha planteado la necesidad de su aplicación práctica en los primeros niveles escolares. En la educación preescolar la educación psicomotriz constituye un elemento esencial, para el desarrollo de la inteligencia y de la personalidad del niño, ya que de esta forma va tomando conciencia de su cuerpo y del mundo que lo rodea.

El niño desde su nacimiento hasta antes de los tres años, desarrolla la adquisición de habilidades motoras que lo conducen al control progresivo de su actividad corporal y a la exploración de posturas fundamentales: acostado, sentado, hincado, de pie, suspendido con todas sus variantes. El descubrimiento de un gran número de posibilidades de desplazamiento le permite sentir seguridad, goce y satisfacción al manejar su cuerpo, al experimentar el equilibrio y desplazamientos propios.

Esta etapa dirigida hacia sí mismo, lo lleva a asumir la acción como principio de su autonomía física, suceso que le permite iniciar la posibilidad de relacionarse en dos sentidos: el individual y el social. Entre los tres y cuatro años la independencia corporal y su seguridad para desplazarse, permiten que el intercambio con el espacio, objetos y personas, aumente gradualmente, por lo que se enriquece su bagaje de experiencias sensoriomotrices, y la adaptación de su acción a situaciones nuevas. Su expresividad refleja mayor seguridad.

Las posturas y movimientos adquiridos le sirven para interactuar, para relacionarse con mayor intensidad y palpar la amplia gama de formas, texturas, colores, se apropia de cada elemento al manipularlo con sus manos, con su boca, con todo su cuerpo; lo destruye y reconstruye física y emocionalmente, lo organiza con un placer excepcional.

El niño preescolar comienza a constituirse en forma concreta, la secuencia iniciada por medio de la acción adquiere un sentido profundo para el niño, refleja sus emociones en lo representa por medio de palabras, construcciones físicas y producciones plásticas: la acción pura se incrementa, el niño busca vivir las experiencias con intensidad, así cuenta sus habilidades espontáneas y encuentra sus posibilidades y límites corporales.

Al ser más independiente en el aspecto sensoriomotriz y más autónomo en sus actos, se expresa con mayor seguridad y se incrementa su deseo de participar en el ambiente preescolar. Realiza proezas físicas, crea movimientos cada vez más amplios

y rápidos, con lo que alcanza su deseo de hacer parte de sí el espacio y los objetos. Integra un cúmulo de sensaciones, nociones y experiencias; memoriza, recuerda y posteriormente exterioriza con palabras, dibujos y acciones.

El niño es un emisor natural y espontáneo de todos los estados anímicos, los sentimientos, tensiones, deseos y necesidades que podamos encontrar. De él aflora casi sin trabas, su vida interior, su actitud corporal así lo demuestra. Los niños, los adultos, toda la naturaleza, son los receptores obligados, a quienes van destinados sus esfuerzos.

El niño para comunicarse emplea una rara mezcla de vocablos, gestos, acciones que forman un complejo expresivo característico de él. Su cuerpo es uno de tantos medios elegidos que emplea para relacionarse con mundo exterior y lo usa y elige para su comodidad y satisfacción, sin inhibiciones que desgraciadamente adquirirá más tarde.

" Las diferentes formas de expresión gestual y corporal, el lenguaje verbal, la expresión plástica en sus diversas modalidades (pintura, dibujo, modelado), la expresión dramática y la musical, a través de múltiples experiencias que promueven el desarrollo de sus capacidades y la posibilidad de mejorar su forma de comunicación, contenidos culturales de su medio que le llegarán también expresados a través de diversas formas de representación como

son la música y bailables de la región, tradiciones, leyendas y artesanías de su comunidad." ¹

Es frecuente encontrar niños que no pueden expresarse verbalmente con fluidez, y al no comunicarse, se cargan de tensiones, aislándose o reaccionando con violencia. Una descarga física encauzada por un fuerte pisoteo o por unos enérgicos puñetazos en el aire, demostrará su estado interior y su necesidad de alivio, logrando emitir ese mensaje que no pudo formular oralmente. También su inseguridad y su temor son puestos en evidencia por medio del movimiento, y es, precisamente el dominio del mismo, que va a conseguir el afianzamiento de su personalidad.

Los mensajes a transmitir son múltiples, frecuentes, desbordantes, ricos en contenidos, inquisitorios. Son pautas de sus intereses y necesidades. Tan importantes e inmediatos son, que necesitan varios "medios" o "vías" de comunicación para canalizarlos, ya que no se limitan al verbal, sino que aplican en gran medida el corporal.

Queda demostrado por lo visto anteriormente que la expresión corporal no sólo es un lenguaje expresivo más, sino que es "uno" muy importante, cuya práctica no debe evitarse, por el contrario debe fomentarse, para brindar al niño mejores recursos que

¹ Dirección General de Educación Preescolar. Bloque de Juegos y Actividades en el Desarrollo de los Proyectos en el Jardín de Niños. Talleres de Grafomagna, S.A. México 1993. Pág. 56

favorezcan su intercambio con el mundo que lo rodea y lograr una mejor integración con el grupo donde actúa.

2.2. Condiciones Situacionales

En Ciudad del Carmen, Camp. , Isla que cuenta con aproximadamente 250,000 habitantes, se encuentra ubicado el Jardín de Niños Federal "Adela Pacheco Blanco"; plantel educativo donde se lleva a efecto la presente investigación.

Esta institución educativa fue fundada en 1945, y es la más antigua de la isla, se encuentra en la zona centro de la ciudad. La comunidad a la que pertenece es de nivel económico medio y la mayoría de estas familias tienen un nivel cultural medio, que les permite conocer en términos generales sobre la psicomotricidad, saben que es una disciplina que sienta sus bases en el movimiento.

Las educadoras de este plantel educativo conocen la importancia que tiene la psicomotricidad en el desarrollo del niño, pero encuentran obstáculos en la realización de las actividades de expresión corporal posiblemente porque no se tiene un espacio especial, tal vez por no contar con los materiales necesarios y suficientes para acompañar y hacer más enriquecedora esta actividad, o por carecer de estrategias apropiadas para el desarrollo de las mismas, por lo que éste es un problema al que se enfrentan cotidianamente las profesoras.

Actualmente la mayoría de los niños viven en casas pequeñas o departamentos, se tiene el problema de los espacios reducidos. Así los pequeños pasan largas horas en

sitios estrechos y no pueden, sino muy aisladamente expresar sus emociones: En el Jardín de Niños donde el preescolar pasa parte de su vida, debe compensar de alguna forma esta carencia, ofreciendo el ambiente y medios necesarios dentro de sus posibilidades, para que cada niño satisfaga sus necesidades físicas a través del juego favoreciendo de esta manera su coordinación motriz.

"Durante largo tiempo, los juegos del niño en la escuela han estado considerados como una actividad proscrita. Actualmente se descubre su significación evolutiva de un ejercicio funcional: ejercicio motor, ejercicio de la representación. Se puede descubrir la aptitud creadora del niño por medio de una variedad de juegos, principalmente juegos de expresión. "Aquel que es expresivo dice -Wallon- se busca necesariamente un testigo, un espectador. Los juegos de expresión reciben así la clase de objetividad que es indispensable para que haya creación. Son frecuentes en el niño y brotan de tres fuentes: el gesto, la palabra, el dibujo." ¹

En el edificio donde funciona el Jardín de Infantes las áreas son muy escasas, porque el terreno que les corresponde a esta institución educativa es pequeño, por lo que no se cuenta con lugares suficientes y adecuados para la realización de las actividades preescolares; del mismo modo no contamos con espacios idóneos para

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Impresora y Editora Xalco S.A. MÉXICO 1993. Pág. 236.

llevar a cabo la expresión corporal, por lo que esta disciplina se ve obstaculizada también por esta situación de espacio.

3. MARCO TEORICO

3.1. Exposición Teórica General

En toda explicación de la conducta humana existe implícita una teoría a partir de la que se identifican los aspectos que originan o determinan dicho comportamiento, así como los elementos que lo constituyen. Tomando en cuenta lo anterior la expresión corporal se puede estudiar desde diferentes puntos de vista, dado que en ella intervienen diferentes factores que la explican, en este caso se tratarán algunos elementos teóricos esenciales que justifican la necesidad de fomentarla en los educandos.

Desde los tiempos más remotos, el ser humano danza por las mismas razones que canta o pinta. Usó la danza y la música para alabar y honrar a sus dioses. Además cantó y bailó simultáneamente para expresar sus emociones.

El hombre ha utilizado distintos medios para comunicarse, para expresarse, se ha valido de todo aquello que logra darle un significado y puede utilizarlo comunicándose a muchos niveles, por diversos motivos, con gran número de personas y de múltiples formas.

En el empleo común del término comunicación, este se interpreta como el proceso que hace posible el intercambio de significados entre sujetos a través de una serie de convenciones sistematizadas. Por tanto, el papel fundamental que ha

desempeñado el proceso comunicativo es el centro de la actividad humana en sus diversas conexiones con la realidad.

El campo educativo tiende a desarrollar la capacidad de comunicación tanto en su función expresiva como comprensiva. Dominar la comunicación es un requisito necesario y obligatorio de toda enseñanza y es básico para cualquier actividad de carácter educativo.

La expresión puede variar tanto en su contenido como en su forma dependiendo en gran parte del sujeto que la realiza. En la medida en que potencia la capacidad de expresión se facilita la comunicación. Esta capacidad se manifiesta en diferentes formas; entre ellas la expresión corporal.

Esta forma de expresión tiene como vehículo principal el cuerpo humano, se sirve del gesto del rostro, de la posición del cuerpo y sus distintos miembros como instrumentos expresivos y además sirve como complemento de la palabra llegando a sustituirla ocasionalmente; la expresión es considerada como un lenguaje porque cumple con la función de comunicar.

En el contexto de una educación integral obtiene gran importancia la expresión dinámica como medio de comunicación que utiliza la actividad y movimiento del cuerpo. De aquí que su valor procede de su contribución al desarrollo integral del individuo; Ya

sea porque facilita el ajuste personal o porque permite establecer la comunicación a través del cuerpo utilizando éste como canal.

"Podemos decir que toda comunicación humana tiene alguna fuente o emisor; es decir alguien con un objetivo y una razón para comunicarse. Una vez dada la fuente se hace necesario expresar el propósito de ésta: el mensaje que en el caso humano puede ser considerado como traducción de ideas o intenciones en un código, entendiéndose este último como: Todo aquello que posee un grupo de elementos y es un conjunto de procedimientos para combinar esos elementos en forma significativa."¹

Después de quedar organizado el mensaje por parte del emisor existe la necesidad de considerar un tercer elemento: el canal que es el medio, conducto o portador del mensaje. Este elemento puede estar representado por: la palabra hablada, la palabra escrita, los dibujos, expresión corporal (gestos, ademanes, posturas, etc.).

Si el proceso se detiene aquí realmente no se ha logrado la comunicación porque falta un cuarto elemento que realiza la función de recibir e interpretar el mensaje: el receptor o sea la persona o personas situadas en el otro extremo del canal. Es importante tener en cuenta que el emisor y el receptor deben conocer el código para

¹ Berlo, David K. El Proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y a la práctica. Ed. El Ateneo. Buenos Aires. 1980 Pág. 45.

poder entender el mensaje, es decir la fuente trata de producir un estímulo en el receptor y éste debe responder a ese estímulo demostrando que la comunicación ha quedado establecida.

Al destacar de manera sencilla lo esencial del proceso comunicativo en el ser humano y de su relación con la educación, se puede apreciar la importancia de atender la expresión corporal en el niño de edad preescolar, dado que este por las características propias de su edad, tiene muchas limitaciones en su lenguaje verbal impidiéndole una comunicación completa y eficaz con los que le rodean, motivo por el cual tiene importancia que en el Jardín de Niños reciba el apoyo necesario para desarrollar adecuadamente su expresión corporal, contribuyendo de esta manera al logro de los objetivos de la educación preescolar como es el desarrollo integral del niño.

Por lo tanto, la expresión corporal es el medio de comunicación más antiguo que se conoce. Antes que el hombre pudiera comunicarse por la palabra, ya usaba su "lenguaje mímico". En el niño muy pequeño sucede lo mismo. Al principio, éste se mueve exclusivamente para satisfacer su placer funcional de movimiento. Luego dotado de pensamiento investiga, hace preguntas a través del movimiento, en ocasiones hasta ordena por medio de gestos ya que tiene que actuar en un mundo que no conoce y que le es adverso, un mundo que está echo para los adultos. Se puede decir que su lenguaje es " preverbal ": anticipa la acción a la palabra.

Con posterioridad ya puede expresarse verbalmente, perdiendo un poco su natural expresividad corporal. Es importante que el niño no pierda esta capacidad, inicialmente motora porque más adelante, al afianzarse su comunicación oral y convertirse en habitual, existe el peligro de una pasividad corporal, muy dañina para la liberación de tensiones, la correcta movilización de todos los músculos y articulaciones.

Desde un principio la expresión corporal trata que los alumnos puedan llegar a la misma capacidad expresiva sin tener que alcanzar previamente una destreza que para muchos está más allá de sus posibilidades físicas.

La expresión corporal es una actividad motriz dirigida hacia la expresión del ser por medio del movimiento apoyada en el uso de la voz y de sonidos de percusión. Los sonidos pueden ser producidos por el mismo cuerpo en movimiento apoyado en el uso de la voz y de sonidos de percusión integrados al movimiento.

Asimismo desarrolla en la capacidad física, su ritmo propio, su manera de ser, sin quedar fijado el estilo particular de la educadora; la expresión corporal, como también la danza, pretende ser un movimiento creativo y espontáneo que es una forma de expresión y comunicación que adopta el ser humano, canalizada por dos vías fundamentales: el cuerpo y la música.

Esta disciplina de expresión corporal tiene como elementos fundamentales: cuerpo; movimiento, espacio y tiempo.

Cuerpo:

Se manifiesta como un instrumento expresivo, el descubrimiento, la exploración y el uso de las partes del cuerpo, para interpretar sus experiencias constituye un aspecto importante, donde al combinar los movimientos posibilita el surgimiento de un lenguaje corporal, donde el niño alcanza destrezas físicas necesarias para la adquisición del control de sus movimientos.

Movimiento:

A través del movimiento el niño desarrolla su capacidad para relacionarse y manifestarse con un dominio motriz donde exprese con un lenguaje corporal su vida interior y represente los sucesos del medio que le rodea.

Espacio:

Es el lugar donde se va a realizar una acción determinada que permite al niño explorar las más diversas situaciones espaciales como por ejemplo: descubrir lo cercano de lo lejano, percibir áreas espaciales que están por encima o por debajo de él, lo que está enfrente, atrás o a los lados.

Tiempo:

El niño experimenta el tiempo por medio de actividades motrices que realiza con determinado ritmo, el ritmo es el elemento de orden en el tiempo en relación con los sonidos y silencios ejemplo: marcar un solo pulso, varios pulsos; La duración breve, media, larga; la velocidad lento, medio, rápido.

" La educación alcanza su objetivo inmediato (particular) y definitivo (general) cuando pone en acción las capacidades potenciales del alumno y, de conformidad, dirige su uso. La interacción de los diferentes aspectos de la educación (intelectual, moral, estético, práctico y físico) desempeña aquí un papel importante, asegurando la participación del niño en las diversas actividades necesarias para el desarrollo de sus potencialidades en todas direcciones." ¹

Todas las evidencias interiores pueden ser creadas y manifestadas a través de la movilización de ese instrumento maravilloso que es el cuerpo. La música le brinda el don de originarlas y equilibrarlas por intermedio del ritmo. (Ver Anexo fig. 1, 2 y 3).

La expresión corporal que posee tantos elementos comunes con otras disciplinas que se interesan por el movimiento, como la danza los deportes, la gimnasia rítmica, la pantomima, difiere de todas ellas por la organización de estos elementos comunes con otra finalidad.

El movimiento empleado, no como la simple satisfacción de una necesidad inmediata en el niño, sino como un medio para conseguir el cumplimiento de objetivos más ambiciosos, como son: el conocimiento del cuerpo y sus posibilidades, la

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Impresora y Editora Xalco, S.A. México 1993. Pág. 310.

investigación de los objetos reales, la iniciación en los campos tiempo - espaciales y la introducción en el ámbito social.

Existen tres categorías de movimientos que son: los naturales, los técnicos o analíticos y los generadores.

Los Movimientos Naturales: Son aquellos que el niño realiza normalmente, sin esfuerzo, llenos de espontaneidad y riqueza expresiva. Son ejercicios de desplazamiento y preparan al grupo para lograr una mejor ejecución del trabajo posterior. También sirven como elementos de integración de grupos. El caminar, correr, saltar, deslizarse, rodar, reptar, etc. Componen esta categoría de movimientos. (Ver Anexo Fig. 4).

Movimientos Técnicos o Analíticos: Son movimientos destinados a localizar cada parte del cuerpo nombrándolas y movilizándolas. El torso, las extremidades y la cabeza poseen recursos expresivos de gran interés, siendo necesarios fijar la atención en el funcionamiento de las articulaciones, para que músculos y tendones las movilicen correctamente abarcando todas las posibilidades que éstas ofrecen. (Ver Anexo fig. 5).

Movimientos Generadores: Son llamados así porque son representaciones de vivencias, satisfaciendo necesidades inmediatas, convirtiéndose muchas veces, en descargas de deseos frustrados o conflictos sin solucionar. Cada niño da a su movimiento un matiz diferente, muy enraizado con su personalidad. Su ejecución es

una verdadera "Creación", pues no sólo participa el cuerpo, sino que evidencia su grado de organización de la realidad y su afectividad. (Ver Anexo fig. 6).

Para lograr que todos estos movimientos sean verdaderas creaciones, es imprescindible emplear motivaciones fácilmente comprensibles, como pueden ser las acciones de la vida diaria, ya que estas acciones configuran el origen de los movimientos generadores, porque siendo del conocimiento de todos, de fácil ejecución, pueden originar variaciones múltiples, y más aún conducir a la creación de otros.

"Así el hábito del aseo o de la cortesía, el uso del cuchillo en la mesa o la habilidad de saltar se logran mediante un gran número de ejercicios: en el trato con distintas personas, en el trabajo que se realizan con diversos instrumentos o útiles, a través de variados ejercicios gimnásticos y en la vida cotidiana. Al mismo tiempo, mediante unos u otros ejercicios se desarrollan no sólo las facultades espaciales del niño, sino también las físicas e intelectuales de carácter general."¹

Está claro, que la expresión corporal tiene una mutua relación con la psicomotricidad, porque ésta utiliza la actividad y el movimiento del cuerpo para manifestarse. La importancia que tiene en relación al desarrollo del educando está

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Impresora y Editora Xalco S.A. México 1993. Pág. 46.

determinada por su influencia en el perfeccionamiento de la coordinación motriz, además de que constituye un excelente vehículo de manifestación.

Encontramos que Jean Piaget ha puesto en evidencia que la actividad motora y la actividad psíquica no son realidades extrañas. La organización cognoscitiva se construye en relación con la dinámica de acción que, al repetirse, se generaliza y de alguna forma sienta las bases no sólo para las habilidades físico motoras posteriores, sino también para los procesos cognoscitivos y el desarrollo emocional.

Esta construcción progresiva del mundo alrededor de sí es lo que Jean Piaget ha descrito y traducido en los diferentes estadios del desarrollo de los cuales enfocaremos el período preoperatorio que es el que nos ocupa en este caso.

PERIODO SENSOMOTOR

- a) REFLEJOS: Son acciones del niño íntimamente unidas a las tendencias instintivas tales como: la reacción simple, la defensa, etc.
- b) REACCIONES CIRCULARES: Son movimientos repetidos que les aportan satisfacción.

INTELIGENCIA
REPRESENTATIVA
PREOPERATORIA

- a) PENSAMIENTO EGOCÉNTRICO Y SINCRETICO. Es la incapacidad del niño de prescindir de su propio punto de vista. Es la acción del niño de captar todo por medio de un acto general de percepción sin atender detalles.
- b) FUNCION SIMBÓLICA; Es la capacidad que tiene el niño de representar objetos, acontecimientos, personas, etc. En ausencia de ellos.

Los pedagogos y psicólogos consideran primordial la educación psicomotriz, pues la tarea del movimiento físico estimulan a los niños y contribuyen a desarrollar en un contexto de libertad las potencialidades del niño mismo. La psicomotricidad tiene los mismos fines globales de la educación en general, y no integrarla o correlacionarla con las demás disciplinas escolares equivale a impartir una enseñanza deficiente y a desperdiciar esta fase del desarrollo infantil que es la evolución psicomotriz.

"El desarrollo del niño, entonces, es el resultado de la interacción del niño con su medio y de la maduración orgánica. En ese proceso, los aprendizajes que va realizado se sustenta precisamente en el desarrollo alcanzado. Por lo tanto la escuela, como parte de ese medio donde el

niño se desenvuelve, tiene la función de favorecer su desarrollo y de compensar las limitaciones inherentes a estratos socioeconómicos pocos favorecidos. De allí que el programa para Jardines de Niños, como respuestas institucional a la atención pedagógica de niños preescolares, privilegia el desarrollo afectivo - social y cognoscitivo del niño, sobre el aprendizaje de aspectos informativos." ¹

En relación con los problemas de adaptación escolar, muchos investigadores han comprobado que las dificultades en la lectura, en la escritura, en el número y el cálculo y respecto a otros símbolos, se deben a alteraciones del esquema corporal, desorientación derecha - izquierda, inmadurez postular. Por el contrario, trabajar estas cualidades psicomotrices permite apoyar a los aprendizajes escolares y predisponer al niño para que madure elementos esenciales para su futuro.

Cuando el ser humano nace la región bucal domina en el campo perceptivo, y los contactos que a través de ella realiza el bebé contribuyen a que ésta sea la primera región a integrar dentro del esquema corporal. Rápidamente casi de inmediato, se agrega la mano, por cuanto ésta alcanza la boca y comienza a ser chupada, a veces alternando con el pecho o el biberón.

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Impresora y Editora Xalco S.A. México 1993. Pág. 356.

Sólo cuando el chupar es intencional, y participa la vista, después de los tres meses, puede decirse que ha comenzado la interpretación en esas regiones de su cuerpo; por otra parte, chupar la mano o un dedo se supone que es un modo específico de gratificación, y no sólo consecuencia de frustraciones.

En el curso del proceso de integración de la imagen corporal, la mano y la boca se perciben como parte del naciente sí mismo. En adelante, todos los contactos con la madre (bañarle, vestirle, acariciarlo) y luego, las cada vez más importantes adquisiciones motoras, antes descritas, harán que la noción del propio cuerpo se halle considerablemente ampliada y consolidada al cabo de doce meses.

El conocimiento que tiene el niño del mundo depende de la información que recibe su cuerpo, sus percepciones, su actividad motora y la forma en que se percibe a sí mismo. Casi todo lo que un niño hace desde el nacimiento hasta los primeros años favorece las habilidades físico - motoras posteriores, los procesos cognoscitivos y el desarrollo emocional. Ver, tocar, explorar, balbucear, brincar y garabatear son el fundamento de la ejecución de tareas complejas de desarrollo.

Gran parte de lo que hacen los preescolares es mera exploración sensorial: hacer pasteles de lodo, gatear o inclinarse. Exploran lugares y objetos a fin de averiguar su contextura, verlos u oírlos.

Los niños de cuatro años son capaces de modificar el ritmo de su carrera muchos pueden tropezar y ejecutar un brinco en la carrera, lo mismo que brincar desde la posición de reposo. El niño promedio de esta edad posiblemente pueda meter un botón en un ojal y usar un lápiz o crayón para trazar líneas, círculos y rostros simples.

A los cinco años el niño puede saltar suavemente, caminar sobre la barra de equilibrio con mucha seguridad, sostenerse en un pie varios segundos e imitar pasos de baile. Sabe utilizar los botones y cierres, pudiéndose además atarse las agujetas de los zapatos. Muchos pueden arrojar una pelota sobre su cabeza y coger un balón grande cuando se lo lanzan. Pero el lanzamiento y la buena captura de la pelota mostrará muchos cambios durante los siguientes años.

También el niño puede explorar las más diversas situaciones espaciales con su propio cuerpo: Descubre lo cercano de lo lejano, percibe áreas espaciales que están por encima o por debajo de él, lo que está enfrente, atrás o los lados. Con ello se irá formando una idea de su propio espacio y del espacio total, así como las diversas maneras como se puede ubicar o desplazar dentro de él.

Los movimientos corporales tienen distintas características: de forma, o sea, diseño en el espacio; de nivel, que es la altura en que se realiza una forma o posición corporal (medio, bajo, lato); de tamaño, que puede ser pequeño, mediano o grande; y de dirección, cuando se realiza a los lados adelante, atrás, en diagonal en forma circular, etc. (Ver Anexo figs. 7, 8 y 9).

Cuando el niño emplea distintos niveles, tamaños, formas y direcciones de movimiento corporal, incrementa su coordinación, su equilibrio, su exactitud de ejecución y ubicación.

Asimismo cada variación de movimiento desarrolla distinto grupo de músculos y diferente tensión o postura corporal, por lo que las variantes, no sólo harán entretenida la actividad, sino que promoverán un desarrollo más complejo en el preescolar.

Cuando el niño experimenta, a través de diversas actividades de expresión corporal, situaciones en que ejerza o acepte un liderazgo, y manifieste o comprenda emociones, estas experiencias le permitirán canalizar su energía y orientar sus acciones en forma novedosa y constructiva.

Es de suma importancia en el nivel preescolar la expresión corporal ya que está encauzada para que el niño libere su personalidad y de soltura a sus movimientos, manteniendo su espontaneidad, tanto en el movimiento como en la expresión como una forma de comunicación con los demás.

4. ANALISIS INTERPRETATIVO

En el desarrollo de este trabajo, se analizaron los distintos argumentos teóricos que fundamentan el tema tratado, los que al contrastarse con la realidad nos permite evidenciar lo siguiente:

Según la problemática planteada, la expresión corporal como parte de la educación integral de los párvulos, no recibe la atención necesaria en el Jardín de Niños aduciendo diferentes motivos, entre ellos las limitaciones didácticas de las educadoras, el espacio reducido para realizar las actividades motoras, el tiempo necesario, etc.

Al iniciar el curso escolar la mayoría de los niños que asisten al grupo cuentan con la misma edad, pero no así con las destrezas físicas que realizan, es notorio cuando un pequeño se desarrolla en un ambiente limitado y pobre, sus habilidades motrices presentan rezago, le faltan fuerzas, coordinación y flexibilidad al correr, saltar trepar, equilibrarse y otras acciones, mostrando que ha tenido pocos objetos que manipular, pocos lugares a su alrededor que explorar, pocas personas a quien imitar, o individuos desinteresados en favorecer su desarrollo motor.

Los que tienen un ambiente rico en objetos, espacio abierto y personas interesadas en su desarrollo motriz y a quienes imitar lo demuestran durante la realización de las actividades diarias que se llevan a efecto en el Jardín de Niños.

En suma, los peldaños que ha de subir el preescolar gradualmente son: tomar conciencia de su cuerpo y lograr su progresiva sensibilización; aprender a utilizarlo plenamente, tanto desde el punto de vista motriz como de su capacidad progresiva y creadora, para lograr la exteriorización de ideas, sentimientos, necesidades.

En este sentido, por consecuencia, la educadora debe planificar su trabajo seleccionando y dosificando cuidadosamente el grado de dificultad de la tarea que se le pone a cada niño sin olvidarse que éstas deben ser atractivas a los intereses de éste y que al mismo tiempo ofrezcan perspectivas para su desarrollo.

La expresión corporal posibilita la creación de un lenguaje propio, rico, amplio y flexible, apoyado en las propias experiencias, vivencias y sentimientos no en una serie de pasos y movimientos prescritos por una escuela o una educadora que aún en el mejor de los casos sería un lenguaje prestado, realizado por imitación.

La expresión corporal es una disciplina enriquecedora, que está unida íntima e indisolublemente con un dominio físico cada vez más profundo, y los medios para lograrlo son la toma de conciencia, la sensibilización y el dominio consiguiente del cuerpo, para lograr la expresividad, la liberación y la comunicación humana.

Todo esto contribuye a que los preescolares encuentren el punto óptimo de maduración y lo demuestran cuando quieren aprender, disfrutan la práctica y les emociona su rendimiento.

El desarrollo físico - motor en los pequeños es canalizado en el Jardín de Niños a través de algunas actividades psicomotrices donde la expresión corporal es una de ellas; existe una edad óptima para iniciar al niño en esta actividad en forma colectiva y es después de los tres años. Antes de esta edad será totalmente absorbido en sí mismo, adquiriendo bajo la mirada protectora de la madre el dominio de su pequeño cuerpo en la postura erecta, en el caminar, en el correr, levantar y arrojar objetos.

Durante sus primeros tres años de vida ya ha tenido algunas experiencias: caminar hacia adelante, hacia atrás y en el mismo lugar, ya puede subir y bajar escalones sin ayuda, saltar con los pies juntos. Con la conquista de estas actividades comienza una etapa más bien social de unirse a otros niños, bajo el cuidado de la educadora que sustituye a la madre, guiándolo por medio del juego dirigido.

En el Jardín de Niños los preescolares utilizan la expresión corporal para afirmar diversos conceptos por medio de juegos que ellos mismos inventan o juegos tradicionales que se adaptan a sus intereses y necesidades de forma creativa también a través de actividades motrices que trabajan sobre el tema que se está viviendo en esos momentos.

Se sabe por las conclusiones a las que han llegado las ciencias biológicas y psicológicas que la psicomotricidad es un componente fundamental de la personalidad

humana; porque se aprende a andar, a nadar a coordinar y sincronizar los movimientos necesarios para encestar un balón, etc.

Los movimientos del niño en los primeros meses de su vida tienen un carácter claramente de respuesta directa y simple a los estímulos internos o externos. A medida que el niño se desarrolla, sus movimientos se hacen más complejo; son dirigidos, precisos y coordinados; esto se logra no solo por el desarrollo de su aparato locomotor sino también, por los procesos cognitivos que hacen que ciertos actos impulsivos pasen a ser conscientes.

De este modo es fácil comprender la importancia que tiene la labor de la educación en todos escalones del desarrollo infantil, razón por lo que Piaget explica que gracias al proceso de desarrollo en su conjunto se da el aprendizaje, constituyéndose éste en un elemento dentro del proceso total.

De aquí la importancia en señalar que una de las cosas relevantes en la enseñanza es conocer las capacidades y limitaciones del que aprende para poder actuar adecuadamente sobre él.

Como se manifestó anteriormente, la expresión corporal es parte integral de los educandos, y es en la etapa infantil donde las posibilidades se convierten en realidades, aprovechando posibilidades físicas e intelectuales.

5. PROPUESTA PEDAGÓGICA

Las actividades que se realizan en el Jardín de Niños dejan entrever que el preescolar es un ser activo que necesita expresar en un grado mayor su actividad, el desarrollo de su destreza y la utilización de su cuerpo libremente, como una forma de expresión artística.

La disciplina de expresión corporal puede ser apoyada como cualquiera otra de las que se practican en el Jardín de Niños. Se pueden vincular por ejemplo: con las actividades de música y movimiento, con las de Educación Física, al narrar un cuento, en los diálogos, al organizar eventos especiales ya sean culturales, deportivos o sociales.

Con el apoyo de elementos auxiliares como cintas, pañuelos, sogas, pelotas, aros y con gran variedad de instrumentos musicales los pequeños pueden manipular y así realizar una actividad novedosa que les atraerá y disfrutarán mucho, ya que no se caerá en la rutina y permitirá que el niño preescolar con sus compañeros en equipo, grupo o de manera individual, expresarse de manera creativa.

Si en el Jardín de niños no hubiera instrumentos musicales ni otros elementos para apoyar esta actividad motriz, se pueden elaborar con materiales de desecho. La educadora puede aprovechar las actividades de expresión gráfico - plástica para elaborar por ejemplo: cintas hechas de papel, mecate pintados, etc. Así como sonajas, elaboradas con alambres y corcholatas, o maracas hechas con cartulina o en

su defecto con los tubos de papel sanitario, o el de las servitoallas con piedras u otros granos dentro de ellos.

Si no se contara con un espacio especial para realizar las actividades de expresión corporal, la educadora no debe desanimarse porque en las instituciones preescolares siempre hay un espacio destinado a las actividades de música y movimiento podría aprovecharse para llevar a efecto las actividades motoras.

En su defecto, otra buena opción sería, convertir el aula, con el desplazamiento de algún mobiliario en un recinto aceptable para movilizarse. Otra opción podría ser el salir de visita a la comunidad y de esta manera aprovechar cualquier espacio abierto, como parques, jardines, etc., para la práctica de esta actividad psicomotriz, el aire libre y el contacto con la naturaleza permiten a los niños realizar fructíferas experiencias que no pueden ser llevados a cabo en un lugar cerrado ya que en un espacio abierto pueden observar el paso de las nubes, la acción del viento, el vuelo de los pájaros, tendrán noción de distancia, todo esto contribuirá a vivenciar la calidad de su movilización, y favorecerá su fantasía creativa.

Para organizar esta actividad y para motivar al niño en el desarrollo del movimiento se le proponen algunas preguntas como: ¿Cómo se mueve el animal o la cosa que estás pensando? ¿De qué tamaño crees que está? ¿Qué forma tiene?. O bien se le propone entrar o aparecerse de forma inesperada, ya sea imitando o inventando movimientos originales, podrían ser de personas, animales o cosas.

También se puede propiciar el movimiento invitándolo para hacer ejercicios que estimulen las coordinaciones motrices finas, ya sea imitando movimientos de animales o cosas ejemplo: arañas, mariposas, peces, pajarito, hojitas de árboles, gotitas de lluvia, etc.

Estas actividades pueden ser improvisadas o planeadas aunque se recomienda la última para garantizar mejores resultados. Un ejemplo sería que los niños pueden elegir el tema, así como el personaje, situación, acompañamiento y desde luego los movimientos. También se puede aprovechar el tema que se esté tratando para representarlo a través de la expresión corporal de manera creativa y original; para esto se pueden ejecutar movimientos fundamentales de locomoción que son los desplazamientos que los niños dominan como caminar, correr, saltar, arrastrarse y gatear, etc., con cambios de velocidad, dirección, etc. Se pueden realizar de manera individual, por parejas, tríos o grupo.

Al realizar estas actividades motoras se incorporan los elementos que ellos hayan elaborado o bien se pueden acompañar de música, de sonidos de percusión o sonajas y maracas que ellos mismos hayan creado.

Si aún así persiste la dificultad en los pequeños, la educadora propone el movimiento y los invita a imitarla, después le deja su lugar a cualquiera de los niños sugiriendo que pueden representar lo que ellos deseen y así sucesivamente se le da la

oportunidad a cada uno de los párvulos de asumir el papel de la maestra para dirigir al grupo.

Es evidente que para lograr un buen resultado en esta tarea educativa, no sólo se contempla la actividad del educando sino también es de suma importancia la disposición e intervención de la educadora como elemento que dirige y organiza.

"Mediante el estudio minucioso de cada niño y el sondeo hábil de sus peculiaridades, un buen maestro encuentra aquella facultad y rasgo de su carácter más acusados en los que se puede apoyar para mover al niño a que realice la acción necesaria o suscitar en él la reacción emocional (o eficaz) que se espera." ¹

Finalmente se puede decir que la tarea del educador consiste en dirigir el proceso del desarrollo del niño, organizando y encauzando acertadamente la actividad del niño y valorando los logros alcanzados por él en cada día de su existencia, con esto la educadora podrá contribuir significativamente en la formación del educando.

A continuación teniendo presente que toda clase de expresión corporal debe pasar por tres momentos que son: la introducción, concentración y creación, se redacta la siguiente sugerencia de lo que se puede planear en la realización de una clase de

¹ Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Impresora y Editora Xalco S.A. México 1993. Pág. 50

esta disciplina, tomando en cuenta los movimientos que se pueden practicar en cada etapa así como los apoyos que la hacen más interesante y novedosa.

Introducción:

Movimientos naturales, calentamiento de músculos. Practicar todos los movimientos de locomoción. Incorporación de elementos auxiliares; cintas, pelotas, pañuelos, etc.

Para conseguir la integración del grupo, la educadora participa activamente seguida por los niños, los alumnos se turnan en asumir el papel de la maestra dirigiendo la clase.

Concentración:

Movimientos técnicos o analíticos. Exploración y conocimiento del esquema corporal y de las constantes de espacio y tiempo.

La educadora propone los ejercicios, observa y corrige a los pequeños de manera individual (rotaciones, estiramientos, etc.).

Creación:

Movimientos generadores. Es el momento de la expresión, de la comunicación el de la elaboración del mensaje.

La maestra debe animar la capacidad creadora de los alumnos por medio de una serie de estímulos, por ejemplo: situaciones relacionadas con la ciudad o naturaleza (mar, campo, etc.) los animales, deportes, oficios, etc.

Para dar por terminada la clase se solicitará a los niños acostarse en el piso para relajarse con el apoyo del acompañamiento musical.

CONCLUSIONES

El promover actividades de expresión corporal, en el Jardín de Niños en la que se estructuran las distintas características del movimiento, tiene mucha importancia especialmente para quienes ven esta actividad como un elemento didáctico, que contribuye tanto al desarrollo de la creatividad como al desarrollo físico de los preescolares.

Estas actividades utilizan la motricidad natural del cuerpo y su capacidad de manifestarse por sí mismos. La necesidad y el deseo de moverse surgen del alumno. Esta espontaneidad lleva a un desarrollo físico coordinado.

Algunos aspectos de expresión emotiva que suelen ser difíciles de manifestarse en la vida cotidiana pueden ser enriquecidas mediante actividades de expresión corporal aumentando así la capacidad de comunicación del alumno.

A través de la observación, el niño se vuelve más receptivo y más capaz de captar mejor la información que constantemente recibe el medio ambiente que lo rodea para analizarla, comprenderla y transformarla, según sus intereses y su capacidad individual.

No hay ninguna duda de que cultivar la capacidad creadora del niño representa unos de los fines más importantes: Los niños tienen gran capacidad para crear y muchos son los estímulos ante los que responden.

Son pocos los alumnos para los que sirve de estímulo suficiente la orden de improvisar algo; por el contrario tal exigencia puede inhibirlo totalmente. Nos interesa, por lo tanto, encontrar la manera de eliminar esa inhibición, y ello lo lograremos ganando su confianza por medio de ejercicios orientados, los cuales les ofrecen un punto de apoyo hasta que se sienten completamente sueltos.

Una buena forma de lograr esto sería aprovechando que los pequeños son imitadores por excelencia, por lo que la dualidad imitación - imaginación puede ser la técnica a seguir.

Los niños aprenden imitando. Imitan lo que ven y lo que oyen, sobre todo cuando proviene de las personas más próximas y queridas; por esta razón se entregan fácilmente al juego de copiar a su maestra. De ahí hay sólo un paso para que el niño desempeñe el papel de la maestra y que los demás lo imitan.

Es con estas actividades cuando el niño puede expresar, a través del movimiento y sin sentirse censurado, sus múltiples y a veces contradictorios estados de ánimo, manifestar su cariño y su agresividad, mostrarse dócil o rebelde, serio o juguetón.

Es necesario respetar todas estas facetas de su personalidad y al mismo tiempo brindarle la oportunidad de exteriorizarlas, canalizándolas hacia el aprendizaje de la creatividad y la comunicación.

La capacidad de los niños para expresarse corporalmente es algo limitado en ellos, y la función de la educadora es ayudarles a conservar y desarrollar esa capacidad con todos los medios a su alcance.

ANEXOS



Fig. 4



Fig. 5

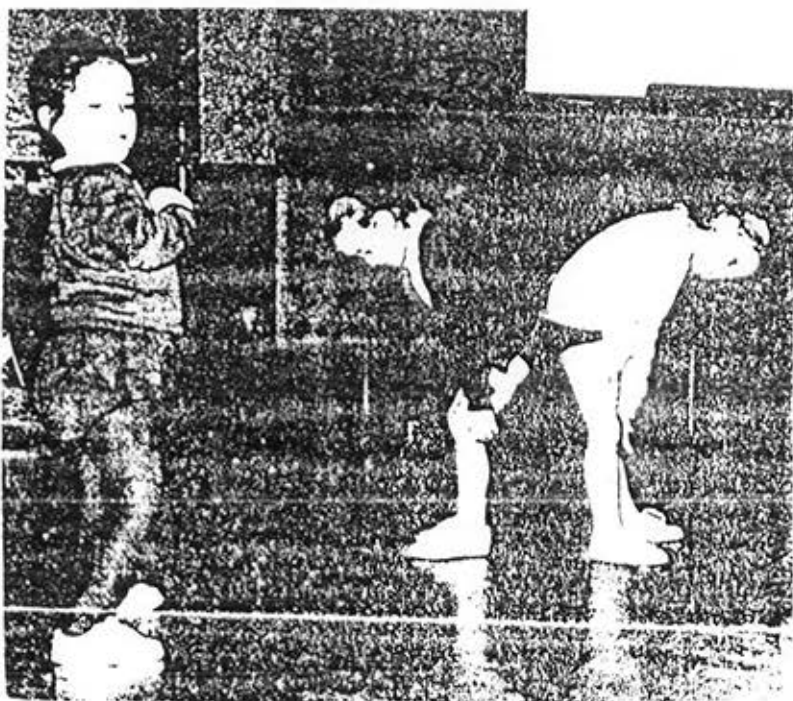


Fig. 6



Fig. 7

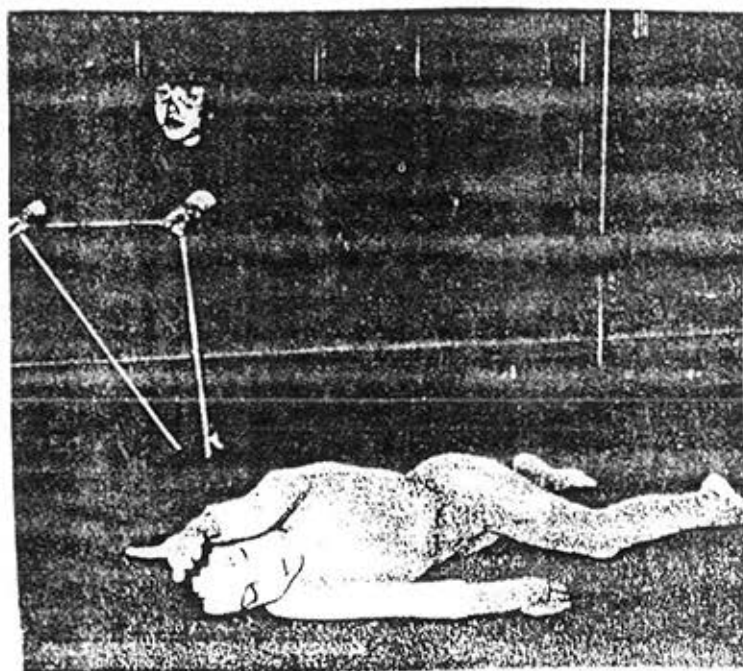


Fig. 8



Fig. 9

BIBLIOGRAFIA

- BOTTINO, de Quirine Susana. Enciclopedia Práctica Preescolar. Editorial Latina. Buenos Aires. Argentina. 1971 pp.
- CONSULTOR MEDICO DEL HOGAR. Evolución del bebé. Editorial Océano. Barcelona España 1983.
- CONSULTOR DE PSICOLOGIA INFANTIL Y JUVENIL. El desarrollo del Niño. Editorial Océano. Barcelona España. 1985. 43 pp.
- GRAIG, Grace J. Y Woolfolk Anita E. Manual de psicología y de Psicología y Desarrollo Educativo. Prentice-Hall Hispano Americana, S.A. México 1988. 35 pp.
- RODRIGO, de Arzeno Beatriz. Enciclopedia Práctica Preescolar. Editorial Latina. Buenos Aires, Argentina. 1971. 90 pp.
- SCHACHTER, Alexander.. Y Stokoe Patricia. La Expresión Corporal. Editorial Latina. Buenos Aires, Argentina. 1971. 90 pp.
- SEP. Dirección General de Educación Preescolar. Actividades psicomotrices en el Jardín de Niños. México, D.F. 40 pp.
- Bloques de Juegos y Actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. Talleres de Grafomagna, S.A. México, D.F. Julio de 1993. 74 pp.
- SEP. Organización del Espacio, Materiales y Tiempo en el trabajo por Proyectos del Nivel Preescolar. Servicio Integral.

- SEP. Organización del Espacio, Materiales y Tiempo en el Trabajo por Proyectos del Nivel Preescolar. Servicio Integral de Ventas y Mercadotecnia, S.A. de C.V. México, D.F. Septiembre 1993. 74 pp.
- SEP. Programa de Educación Preescolar. Fernández Custo Editores, S.A. de C.V. México, D.F. 1992. 160 pp.
- SEFCHVICH, Galia y Waisburd Gilda. Expresión Corporal y Creatividad. Editorial Trillas, Primera edición. México 1992. 46 pp.
- STOKOE, Patricia. La expresión Corporal y el Niño. Talleres de la Gráfica M.P.S. Buenos Aires, Argentina. Agosto de 1982. 110 pp.
- UPN. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Impresora y Editora Xalco S.A. MÉXICO 1993. 86 PP.
- ZAPATA, Oscar. La Psicomotricidad y el Niño. Editorial Trillas. México 1991. 70 pp.